

## **Proyecto: “Elogio a la Infancia Re 100”**

*Hacer visible la voz de los niños*

Las autoras residimos en Chile, Estados Unidos y Argentina.

Es un Proyecto/Experiencia internacional que surgió en contexto de  
Pandemia COVID-19

**Seudónimo:** "Elogiadoras".

### **Autoras de la experiencia:**

BEDETTI, Andrea – Argentina - Prov. de Mendoza.

CANTO, María Victoria - Argentina - Prov. de Bs AS

GRINNER, Ana -Argentina- Caba

MC COLL, Nancy- Chile

MURILLO, María Cristina -Chile

SMITH, María Luisa- Chile

URTUBIA, Tania - Chile

### **Ejes temáticos seleccionados:**

- Interculturalidad
- Ciudadanía de las infancias
- Juego
- Tecnologías de la Información y la Comunicación

### **Fundamentación**

A inicios del año 2020, un grupo de profesionales de la educación de la primera infancia, provenientes de diferentes instituciones educativas y países, fuimos convocadas por Ana Grinner, fundadora de la Consultora Educativa Etapas e incansable promotora de propuestas innovadoras. Apostábamos a un verdadero cambio de paradigma educativo, con una hoja en blanco, inspiradas en la filosofía de Reggio Emilia, Italia. La misma refiere a un niño y a una niña potente, con sus

propias miradas y co constructores de sus aprendizajes; ciudadanos de derechos y creadores de sus propios tiempos y espacios.

Mes de marzo de 2020... irrumpe el virus, el coronavirus, una pandemia, cuarentena, confinamiento, muertes, miedos. La red continuaba tejiéndose, se compartía información, maneras de abordar el trabajo on line, cómo contener a los niños y niñas y a sus familias, las preocupaciones económicas, las del equipo, las de nuestros propios trabajos. Surgieron cuentos, actividades con los niños y las niñas... propuestas... bitácoras, un gran trabajo colaborativo inmersas en un mar de incertidumbre.

En ese tiempo de pandemia, nuestro norte apuntaba a “ver el coronavirus con ojos de niño y niña, posar la mirada sobre las necesidades de las infancias y no sólo sobre lo sanitario o económico”.

Así comenzamos a inspirarnos motivadas por alzar la voz de las infancias, una infancia dejada de lado, una infancia invisibilizada, con sus derechos postergados; nos unimos en pos de una escucha genuina, dándole el protagonismo a sus sentires, sus vivencias y experiencias.

Estábamos viviendo momentos únicos y ellos tenían mucho que decirnos.

El mundo se estaba moviendo, ¡Estaba patas para arriba!

Las pantallas se transformaron en ventanas para escucharnos, y llegó una gran y motivadora charla del pedagogo italiano, Francesco Tonucci. La compartimos y comentamos y reflexionamos entre todas. Sentimos que nuestra misión en medio de esta pandemia venía de la mano de la infancia. Eso nos unía y nos movía, pero aún no sospechábamos que algo maravilloso se estaba gestando...

Para concretar esta idea surgió la necesidad de un interlocutor que fuera “el escuchador”, que pudiera conectarse afectivamente con los niños y niñas. Ese fue Pepito, nuestra marioneta, encargado de generar vínculos virtuales que permitieran diálogos sinceros. Como afirma Elena Santa Cruz (2019), “un puente para llegar a otro, andamiaje afectivo y efectivo que nos permite de manera lúdica y amable, acercarnos a los niños y niñas para establecer espacios comunicacionales en los cuales podamos tratar, compartir, debatir y aprender mutuamente de los diversos temas que nos convocan, y que en definitiva nos animan a soñar un mundo mejor”.

Aquí comenzó una dinámica entre Pepito y cada uno de los niños y niñas entrevistados, con una “gran oreja verde” como la de Gianni Rodari<sup>1</sup>, que se sorprendía con la frescura y espontaneidad de sus decires. Estos niños y niñas encontraron, en nuestro proyecto, una oportunidad para expresar con libertad lo que sentían en esa nueva realidad que tan abruptamente cambió su cotidianeidad apropiándose de espacios y tiempos resignificándolos (cocina/laboratorio, patios/pista de bicicletas, balcón/restorán y muchos otros).

### **Contexto extra institucional**

Esta experiencia fue realizada de acuerdo a las características físicas del momento en la que se llevó a cabo. Niños y niñas, sus familias y el mundo entero se encontraban en confinamiento obligatorio debido a la Pandemia COVID 19. Años 2020 y 2021. Por este motivo, el proyecto se realizó en su totalidad de manera virtual.

Los niños y niñas que participaron de esta experiencia provenían de escuelas tanto públicas como privadas, de Argentina y Chile. Cada familia que participó se encontraba en diversos entornos, ciudad, campo, playa, montaña y esto marcaba una experiencia pandémica determinada.

### **Objetivos Generales:**

1. Visibilizar las voces de los niños y niñas en tiempos de pandemia, a través de encuentros realizados en la plataforma digital Instagram.
2. Propiciar la interculturalidad basada en el diálogo y respeto por las diferencias.

---

<sup>1</sup> Tonucci “Con ojos de niño”- Prólogo - Gianni Rodari - “Un señor maduro con oreja verde”

**Objetivos específicos:**

1. Favorecer una escucha activa, una escucha genuina gracias a la intervención de una marioneta que promueva juegos de intercambio facilitando la generación de vínculos.
2. Conocer los sentimientos, emociones, deseos, secretos y propuestas de los niños y niñas entrevistados, a través de una conversación guiada por Pepito, nuestra marioneta escuchadora.
3. Registrar las opiniones de los niños y niñas, vertidas en estos vivos, material que será utilizado para dar a conocer sus pensamientos en futuras documentaciones.
4. Crear una “Cápsula del tiempo”, donde se guarde todo lo transitado durante el confinamiento Covid 19 desde la interculturalidad, generando expresiones culturales compartidas.
5. Defender los derechos de los niños y niñas, escuchándolos y haciendo visible sus voces considerándolos ciudadanos de hoy.

**Descripción de la experiencia**

Nuestro grupo de trabajo está formado por Docentes de Nivel Inicial y Educadoras de Párvulos, de Argentina y Chile.

Inquietas y atentas por lo que estábamos transitando provocado por esta Pandemia que azotó al mundo entero, surgió la idea de elogiar a la infancia escuchando lo que tenían para decirnos.

Junto con esto comenzamos con un trabajo virtual para consolidarnos como grupo. Estos encuentros semanales eran nuestro bálsamo y motor en tiempos de aislamiento donde era tan importante el encuentro con el otro.

Las ideas iban surgiendo y entrelazándose, las metáforas fluían y nos conectaban con ese niño interior que solidarizaba con las infancias en las que nadie reparaba. Convocamos a niños y niñas de diferentes ciudades y realidades, planificamos una serie de preguntas disparadoras a fin de que sirvieran de guía para los vivos/entrevistas que realizaríamos desde la plataforma de Instagram.

Pepito/marioneta, sería el encargado de llevar a cabo los diferentes encuentros con los niños y las niñas. La frecuencia propuesta era de 2 (dos) encuentros semanales que se anunciaban con anterioridad.

Previo a los vivos de Instagram, se realizaban entrevistas con los familiares y se solicitaba la correspondiente autorización para participar. Estas entrevistas también servían para acordar y cuidar el esperado momento del encuentro; incluso realizando pruebas de cámara y conectividad, para familiarizar a los niños y niñas con la experiencia.

Entrábamos virtualmente en sus casas, ya sea en ciudades, campos, playas..., con el confinamiento, todo lugar cobraba un valor especial a la hora de comunicarnos.

Los participantes siempre esperaban a Pepito con la alegría expectante de quien espera ser escuchado y este vivo se convertía en "su gran momento."

Mientras tanto, la documentación se realizaba a partir del inicio del vivo, se registraba lo que sucedía en cámara, incluyendo los comentarios de los participantes. Todo este trabajo serviría como testimonio para la creación de un libro de cuentos, esas historias volverían a cobrar vida cada vez que fueran narradas.

Los niños y las niñas nos sorprendieron con su espontaneidad, que a pesar de todo lo que estaban viviendo, permanecía intacta. Guiaron las conversaciones desplegando todo su potencial, mostrando la necesidad de ser escuchados, lo que nos obligó a ir adecuando nuestro formato de cada encuentro/vivo y los grupos de preguntas que habíamos preparado pasaron a un segundo plano.

Iban apareciendo sus definiciones, soluciones, inventos; en sus múltiples lenguajes, verbal, corporal, gráfico, musical y tantos otros.

Todos los involucrados en esta experiencia comenzamos a sentir, cada vez con más fuerza, el vigor y el coraje de todos y cada uno. Y los vínculos se transformaron en

otra red invisible que a medida que transcurrían los encuentros nos sostenía con la fuerza que necesitábamos para esos tiempos de desasosiego.

Estos vínculos, al día de hoy, continúan creciendo con mensajes y encuentros presenciales, que nos confirman la nobleza de una infancia que nada la doblega.

### **Conclusión/Evaluación**

En este proyecto no podemos hablar de evaluación o conclusión sino más bien de un proceso, una “Cápsula de Tiempo”, que aún está abierta, activa, latente.

Agradecemos principalmente a todos los niños y niñas que contaron a Pepito, desde la virtualidad, lo que les estaba pasando.

Podemos compartir que la experiencia de los vivos y el trabajo de análisis posterior, puso en evidencia el atropello a los derechos de los niños y niñas declarados y firmados por 195 países. Haciendo sentir a la infancia responsables de contagios, en especial a sus abuelos, *"Es que, si los abrazo se pueden morir"*, afirmaba Cata, de 6 años.

Hablaron con el cuerpo, con sus dibujos, con diálogos intimistas, nos abrieron su corazón y su alma, nos mostraron sus sentimientos y emociones.

Al escuchar sus dichos, queremos rendirles un homenaje, elogiarlos y volcar sus testimonios en “Cuentos que son Historias Verdaderas”.

Adjuntaremos algunos de sus decires:

***"A este virus lo acuchillaría", Nicolás 4a***

***"Yo pondría tubos de desinfección y tiraría espuma", Juanita 7a***

***"Vemos los abuelos por la ventana", Cata 6ª***

**“El virus fue creado por el frío, porque cuando el agua caliente es como el sol, el virus dice mejor que no. Y el agua caliente lo hace desaparecer y se va a España, o Japón o Chile. Le voy a decir al tsunami de Japón que cuando venga el virus tenga jabón y agua caliente”, Benja 6a**

*Nos inspiramos en sus dichos, sus metáforas; escuchamos su voz fuerte, chillona, que retumba, que llega a calar tan hondo que duele la cabeza. Pero es que necesitábamos más dolores de cabeza para poder entender lo que estaba pasando en el mundo.*

*Porque la mirada de ellos, desde su altura, es la que nos va a simplificar la forma de ver las cosas, la que nos va a mostrar en qué lugar realmente se encuentra la paz.*

*Porque queremos llegar a todos los rincones del mundo, a todas las manos de esos adultos que acogen, a todas esas gargantas de aquellas voces de niños que gritan sus ideas y más aún, de aquellos que, desde su altura pequeña, entre grandes edificios, desiertos, o entre montañas, planean sus proyectos con sus eternos detalles, para florecer y volar.*

Las elogiadoras

**Bibliografía:**

- Asamblea General de Naciones Unidas. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), tratado internacional.
- Hoyuelos y Riera. 2015 “Complejidad y relaciones en educación infantil”. Rosa Sensat – Ed. Octaedro. Argentina
- Ley 26.061 (2005) de Protección Integral de los Derechos de la Niñas, Niños y Adolescentes. Argentina.
- Santa Cruz, 2019. “Objetos Lúdicos” - Mediadores de ternura. Noveduc. Argentina
- Tonucci, 2019. “Por qué la Infancia”. Editorial Destino, España.
- Tonucci 1996. “La ciudad de los niños”. Editorial Graó, Barcelona.
- Tonucci, 1981. “Con ojos de niño”. Editorial Losada. Prólogo: Gianni Rodari - “Un señor maduro con oreja verde”